

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

No llega la noticia que a las 12,40 horas p.m. (hora local), en la víspera de la Fiesta de la Presentación del Señor y de la Jornada Mundial de la vida Consagrada, en la comunidad de Mumbai (India), Cristo Luz llamó al esplendor de la Luz eterna, a nuestra hermana

**VADAKAPURACAL MARY Hna. MARINA**  
**nacida en Nakapuzha (Thodupuzha, Kerala, India) el 8 de diciembre de 1944**

Escribió a la Superiora general con motivo de la admisión a la profesión perpetua: «Durante estos años he rezado, reflexionado y meditado sobre la llamada de Dios. Ahora tengo una visión clara de mi vocación. He comprendido bien las tareas y las responsabilidades, y al mismo tiempo he experimentado mi debilidad y mis limitaciones para estar a la altura de la llamada del Señor. El que me ha llamado es fiel y estoy seguro de que me dará la gracia de responder fielmente».

Desde su juventud, Hna. Marina respondió con madurez al don recibido irradiando amabilidad, bondad y compasión a su alrededor. Pertenecía a una familia profundamente cristiana que dio a la Iglesia cinco religiosas, pero sólo una “paulina”. Con profunda convicción, entró en la congregación en la casa de Mumbai (India), el 18 de diciembre de 1965, a los veintiún años de edad. Después de su formación, tuvo la oportunidad de experimentar el apostolado de la difusión en la diócesis de Calcuta. Luego pasó su noviciado en Mumbai, que concluyó con su primera profesión el 8 de septiembre de 1972. Durante su juniorado pasó su tiempo viajando a Bangalore, Calcuta, Shillong y tuvo la oportunidad de asistir a un curso de contabilidad y mecanografía. Y después de su profesión perpetua, hecha en 1978, continuó recorriendo las calles de las metrópolis de Bangalore, Secunderabad, Panjim (Goa) para sembrar por todas partes el evangelio y otros libros formativos. A menudo permanecía fuera de la comunidad, junto con sus hermanas, durante semanas enteras, afrontando inconvenientes y sacrificios para llegar a los lugares más lejanos para organizar exposiciones y exposiciones de libros en parroquias y escuelas. Era una chofer experta y estaba feliz de ser útil para *dar alas al Evangelio*.

A partir de 1989 se dedicó, en varias ocasiones, a la coordinación de las librerías de Goa, Calcuta, Mumbai y Bangalore, donde manifestó su carácter verdaderamente agradable y sus dotes de sociabilidad, eficacia y sensibilidad. En esta última comunidad tuvo el regalo de asistir a un curso de actualización teológica en un renombrado Instituto carmelitano. Su capacidad de acercamiento a los clientes era asombrosa: sabía sus nombres, les saludaba con una sonrisa sencilla y alegre que les hacía sentirse a gusto, como en casa. En su servicio era verdaderamente incansable, las hermanas la comparaban a una vela que se consume entregándose. Era muy consciente de su propia pobreza y confesaba: «Dios puede servirse de mí precisamente porque soy débil. Cuanto más comprendo su amor, más deseo entregarme a Él».

En 2015, había regresado a Bombay para ayudar en la librería ampliada y reformada con un rostro típicamente interreligioso. Se alegró de esta oportunidad y siguió dedicando su tiempo al amor. Pero hace unos meses, varios exámenes para un diagnóstico a las que tuvo que someterse revelaron un cáncer de pulmón que ya se había extendido al cerebro. Hna. Marina comprendió enseguida que el Señor le pedía otra modalidad apostólica, la del ofrecimiento, la de la acogida serena, la del silencio. Como de costumbre, se abandonó en las manos de su Maestro, ofreciendo su propia vida para que muchas personas pudieran ser alcanzadas por la Palabra de luz y de salvación. Y hoy, su ardiente espera se ha cumplido: el Señor la ha introducido, para siempre, en su casa, en el templo santo, en el esplendor de su Gloria. Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 1° de febrero de 2024